

NOTA NECROLÓGICA

Joaquín Villena Morales

Andrés Pocoví y José Luis Simón*

Real Academia de Ciencias de Zaragoza



El 4 de mayo de 2020 falleció en Zaragoza Joaquín Villena, catedrático de Estratigrafía y Geología Histórica y miembro de número (Medalla 28) de la Real Academia de Ciencias de Zaragoza hasta 2016, fecha en la que dimitió y fue nombrado a continuación Académico correspondiente. Su figura está directamente vinculada al origen de la Sección de Geológicas de la Facultad de Ciencias, en la que creó escuela y ejerció una magna labor docente e investigadora hasta su jubilación. Los que suscribimos esta nota hemos sido compañeros suyos y testigos durante cuatro décadas de esa prolífica trayectoria.

*Con la colaboración de Gonzalo Pardo

Nacido en Granada en 1940, sus orígenes familiares en El Padul, localidad granadina con múltiples aspectos de interés geológico y naturalista, condicionaron seguramente la vocación geológica de Joaquín Villena. Licenciado por la Universidad de Granada en 1963, se vinculó dos años después a la Universidad de Zaragoza a través de la Cátedra de Geología, de la que era titular Oriol Riba. Con el ánimo puesto en un pronto regreso a Granada, se inició en la docencia de clases prácticas de Geología General en la Facultad de Ciencias, con encargos ocasionales en la de Veterinaria.

En los años siguientes realizó su tesis doctoral “*Estudio Geológico de un sector de la Cordillera Ibérica entre Molina de Aragón y Monreal (Provincias de Guadalajara y Teruel)*”, que conllevó un ingente volumen de trabajo de campo en precarias condiciones (desplazamientos en moto, caminatas sobre terrenos prácticamente no pisados por geólogos...). La tesis fue defendida en la Universidad de Granada en 1971, pero esa tesonera inmersión en la Cordillera Ibérica fue decisiva para que Joaquín se vinculase a Aragón ya de forma definitiva, casi tanto como lo fueron su esposa Charo y su hijo Joaquinito.

Por esos mismos años estuvo Joaquín involucrado en varios proyectos de importancia nacional. Entre mediados de los 60 y mediados de los 70, el Instituto Geológico y Minero de España (IGME) dio un gran impulso al conocimiento de la geología básica de todo el territorio nacional, fundamentalmente a través del *Mapa Geológico de España 1:50.000* (serie *MAGNA*). Se aplicaron normas y criterios uniformes para sus 1124 hojas, y se decidió recopilar de forma exhaustiva los conocimientos previos (plasmados, en paralelo, en una cartografía de síntesis 1:200.000). El IGME dedicó a ello sus recursos humanos y documentales, y encargó además determinadas hojas a personas con conocimientos acreditados y acceso a documentación. Oriol Riba y su equipo cumplían esos requisitos, y de esa manera Joaquín Villena interviene en las hojas 32 (Zaragoza), 39 (Sigüenza) y 40 (Daroca) del mapa de síntesis y, más tarde, en las hojas 490, 491, 516, 693, 694, 719 y 720 de la serie *MAGNA* y en la nº 40 del mapa 1:200.000, segunda serie.

Cuando la Sección de Geológicas de Zaragoza empezó su andadura en 1973, los miembros del primitivo Departamento de Geología, que hasta entonces habían tenido básicamente a su cargo las asignaturas de *Geología General y Cristalografía y Mineralogía de Químicas*, tuvieron que ingeniárselas para organizar toda una nueva licenciatura. Con Felix Arrese ahora al frente de la Cátedra de Geología, fue necesario atraer nuevos docentes conforme avanzaba la implantación del nuevo plan de estudios. Gonzalo Pardo, estrecho colabora-

dor de Joaquín Villena durante décadas, relataba en una nota *In Memoriam* (Heraldo de Aragón, 28-05-2020) cómo junto a Constanza Fernández-Nieto, José Manuel González, Pepe González, Amparo Cervera, Cruz García-Mina y el propio Joaquín tuvieron que hacer frente a ese reto. En el tiempo de recopilación de estos recuerdos, el deceso de José Manuel González, también Catedrático de la Facultad y Académico de la RACZ, añade acopio de pesadumbre a estas líneas.

Cuando en la nueva Sección de Geológicas se organizaron los primitivos departamentos, con una división similar a la de las actuales áreas de conocimiento y vigentes hasta 1986, Joaquín Villena pasó a dirigir el Departamento de Estratigrafía y Geología Histórica. Más tarde, cuando las áreas de conocimiento se agruparon en un único Departamento de Ciencias de la Tierra, fue también Joaquín su primer director. Estuvo presente en los órganos de gestión de la investigación, con cargos de vocal y coordinador temático en la Agencia Nacional de Evaluación y Prospectiva entre 1986 y 1992, y en el Consejo Asesor de Investigación del Gobierno de Aragón de 1992 a 1993. Organizado y buen organizador, ejerció siempre esas responsabilidades con exquisito respeto por las instituciones y las jerarquías, algo que le llevaba a veces a posturas de cierta firmeza generalmente envuelta en cordial ironía.

En su actividad docente, como excelente profesor y comunicador que era, Joaquín Villena consiguió que las asignaturas de su área contagiaran entusiasmo en el alumnado, transmitiéndoles conceptos y herramientas metodológicas que introdujeron a muchos de ellos en la investigación básica sobre el terreno. Los doctorandos de las primeras promociones que eligieron su especialidad tuvieron la opción de integrarse en un plan sistemático de estudios regionales fértiles en resultados científicos. Joaquín impulsó y cohesionó un potente grupo de investigación que fue capaz de renovar y poner orden en los estudios geológicos de las cuencas sedimentarias continentales del Ebro y de la Cordillera Ibérica. La formulación conceptual, primero (de la mano de Alberto Garrido), y la aplicación concienzuda, después, de las llamadas *unidades tectosedimentarias* (UTS) llenó de contenido varias tesis doctorales dirigidas o codirigidas por él. Y, sobre todo, “puso orden” en la geología cenozoica de amplias regiones que, a falta de dataciones paleontológicas, y antes de ser holladas por los animosos estratígrafos zaragozanos, eran científicamente auténticos eriales.

Merece la pena hacer alusión a sus cualidades de conversador, narrador de anécdotas, a veces impregnadas de socarronería. Anécdotas universitarias que hacían entrever sus apreciaciones sobre los cambios de la vida y los métodos docentes. Tal es el caso de “aquella vez

que le borró la pizarra a Don Mariano¹”. *“Impartiendo una clase en un aula de Veterinaria, al llenar la pizarra en uso eché mano del mecanismo deslizante para bajar la pizarra siguiente, y seguir con la clase tras borrar los trazos de tiza que llevaba esta segunda pizarra. Este gesto coincidió con un cierto bisbiseo de la clase, como si la breve interrupción invitara por unos segundos a la distracción; luego la clase siguió con la misma naturalidad de antes. Un par de días después el Decano me mandó llamar. Acompañado de Don Mariano, y con actitud seria (aunque con cierta sonrisa disimulada), me preguntó si sabía lo que había hecho y si me hacía idea de las consecuencias de mi acto, por el que le debía una disculpa a Don Mariano. Les expresé mis disculpas; con palabras entrecortadas, acerté a decir que mis intenciones estaban lejos de desear el menor perjuicio, tratando a la vez de atisbar en qué podía haber metido la pata. ¡Había borrado la fórmula de Don Mariano! Me quedó claro que Don Mariano, venerable profesor de la Facultad desde hacía años, dictaba puntualmente sus clases y al final de curso, resumiendo y relacionando todas las variables aludidas en su asignatura, bajaba la pizarra deslizante con la fórmula cuidadosamente dibujada, y reverencialmente conservada en la pizarra para ese colofón apoteósico”.*

Académico electo de la RACZ en 1984, Joaquín Villena fue investido académico de número en 1990 tras presentar el discurso *“Métodos actuales de análisis de Cuencas: Análisis tectosedimentario del Terciario continental de Aragón”*. En 2016 devolvió la medalla a la Academia con el propósito de gozar de libertad con su familia e iniciar nuevas singladuras apuntando rumbo sur, como se había propuesto desde 1965. La pandemia que nos envuelve truncó definitivamente sus planes el pasado mayo. Lamentamos su pérdida. Aplaudimos su legado.

¹Nombre ficticio